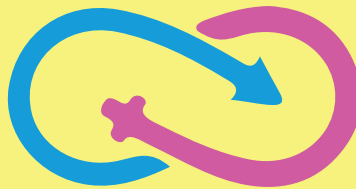


MUJERES MINERAS

Zaragoza • Bajo Cauca

Un enfoque de género para la resiliencia
y el empoderamiento económico



EMPRENDIMIENTO



CRECIMIENTO



CONSTRUCCIÓN



TRABAJO INTERIOR



EQUIDAD



CREATIVIDAD



EFFECTIVIDAD



COMUNICACIÓN



AMOR PROPIO



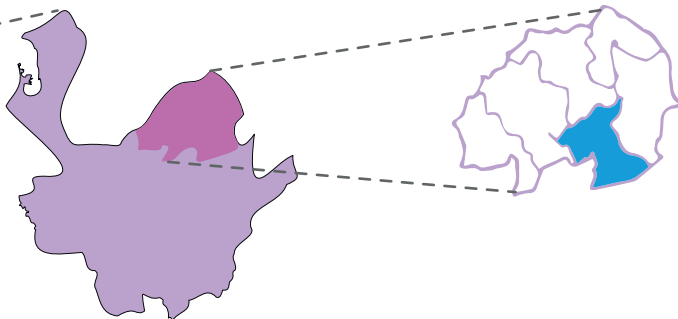
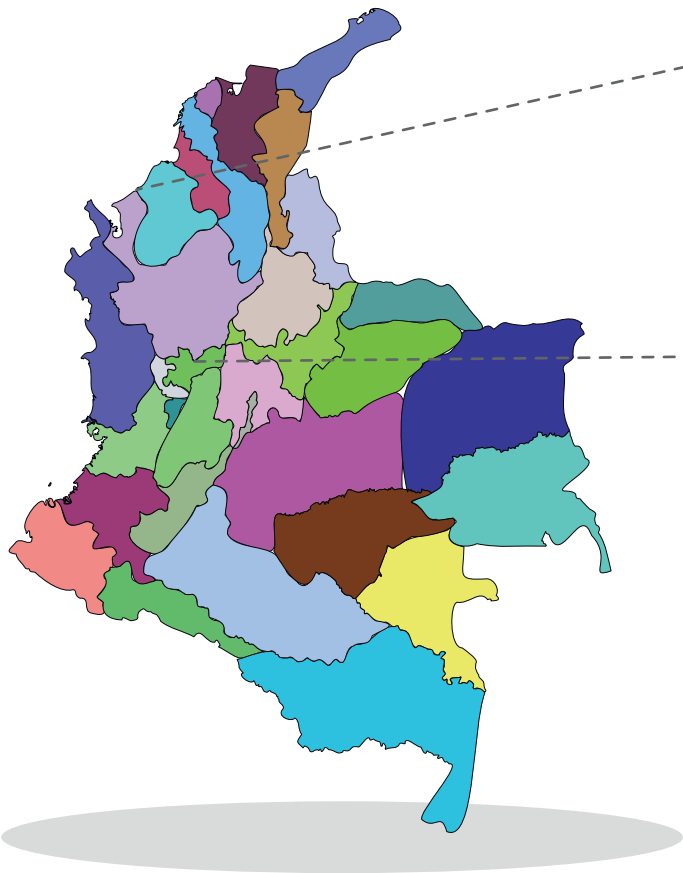
AUTOCUIDADO







BAJO CAUCA ZARAGOZA



4

VEREDAS



Angostura



Río viejo



Chilona



Naranjal



Angostura



Maturana



Chilona



Zona urbana





¡20 MUJERES FORMADAS

Desarrollo de Capacidades Creativas para Emprendimiento: creación, análisis del cliente, generación de valor, costos y presupuestos, distribución y comercialización de productos.

Identificación y prevención de violencias.

Rutas de atención.

Inteligencia emocional.

Resolución asertiva de conflictos.

Técnicas de autocuidado y liberación de estrés.



EDAD

65% 20 - 40 años

30% 40 - 60 años

5% 60 - 80 años

HIJOS

70% 2 - 9 hijos

20% 1 hij@

10% No tiene hijos

INGRESOS

60% - \$300.000

30% entre \$300.000
y \$500.000

10% + \$500.000

HORAS LABOR

45% 8 horas

25% 7 horas

30% 4 - 6 horas

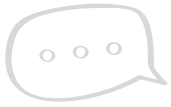
La mayoría de las mujeres mineras es cabeza de familia, lo que conlleva a que todas las responsabilidades económicas y del cuidado del hogar recaigan sobre ellas. Esta situación ha sido posibilitada por diferentes razones. Por una parte, muchas mujeres han perdido a sus compañeros sentimentales a causa del conflicto armado (ONU Mujeres, 2016). Por otra parte, está la cultura del gasto del salario del hombre minero, que se podría catalogar como un “mal gasto”, puesto que es frecuente que este destine sus recursos económicos al ocio y descuide el núcleo familiar (Rodríguez y Rubiano, 2016).

“La situación subordinada de la mujer se hace presente tanto en la sociedad colombiana en general, como en los grupos étnicos del pueblo negro afrocolombiano” (LOZANO, 2016, 41-42). Una de las características de las familias de comunidades negras es la ausencia del progenitor, sumado al hecho cultural de que este apenas satisface obligaciones temporales y parciales.

Dado este contexto cultural, en relación a la minería, Zaragoza se convierte en un punto focal de intervención, ya que presenta todas las problemáticas mencionadas anteriormente. El 80% de las participantes en los talleres realizados en este proyecto, pertenece a minorías étnicas, afrodescendientes e indígenas. Se tiene además que sólo el 15% de ellas llega a tener un grado de escolaridad de bachiller.

De estas mujeres, 15 afirman ser las jefas del hogar y en su totalidad su actividad laboral está relacionada con la minería. Además del rol que cumplen en la actividad, la totalidad de las mujeres realiza actividades domésticas e indica que la minería es la principal fuente económica y el ingreso promedio del 60% de los núcleos familiares de estas mujeres es inferior a los 300.000 COP mensuales.

COMUNICACIÓN



TRABAJO INTERIOR



EQUIDAD



AMOR PROPIO



AUTOCUIDADO



i20

HOMBRES FORMADOS

Estereotipos basados en género.
Prevención de violencias de género.
Inteligencia emocional.
Resolución asertiva de conflictos.
Técnicas de autocuidado y liberación de estrés.



ETNIA

39% Ninguno

28% Negro

17% Mestizo

11% No sabe

5% Indígena

EDUCACIÓN

17% Sin estudios

39% Primaria

16% Secundaria

28% Bachillerato

Durante el día de taller participaron 20 hombres, estos en su totalidad mayores de edad y pertenecen a diversos grupos etareos, es decir, no se observó un patron en la edad de los participantes. Respecto a la diversidad étnica del taller, tenemos que la mitad de los participantes se identifica como negros, mestizos e indígenas. El 50% restante de la población no se identifica en ningún grupo étnico o no tiene entendimiento de esto.

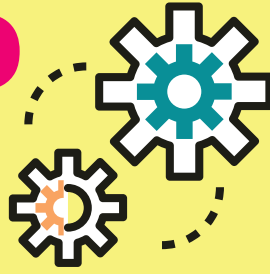
Ahora bien, en términos de formación educativa sólo el 17% de los encuestados no presenta ninguna clase de educación, mientras que el 39% logró completar primaria. Es importante resaltar que ninguno de los participantes posee educación superior.

La mayoría de los participantes se denominó a sí mismo como el jefe de hogar. Sin embargo, el 17% de los participantes admite compartir este rol con sus padres y compañera sentimental en los casos correspondientes.

Respecto a la actividad económica que permite el sustento de los participantes, tenemos como fuente primaria la minería de subsistencia y como secundaria la agricultura y oficios varios.

El 44.4% de los participantes tiene una fuente única de ingresos, el porcentaje restante recibe ingresos extras por parte de su pareja, padres o hijos.

METODOLOGÍA



En cada una de las sesiones del taller de género con enfoque integral y en el taller de masculinidades conscientes, se trabajaron diferentes aspectos, conducentes todos ellos a lograr un aumento de la autoestima, el desarrollo de capacidades creativas, el empoderamiento a través del reconocimiento de sus habilidades, el fomento de la expresión oral, el aprendizaje de técnicas de autocuidado físico, emocional y mental, la prevención de violencias de género y el reconocimiento de rutas de atención.

Por lo tanto, la metodología utilizada fue semiestructurada, grupal y experiencial, donde las profesionales y las personas facilitadores locales fomentaron la comunicación y participación activa de las mujeres y hombres, desde el ejemplo, actuando con cercanía e interés sincero por cada una de sus situaciones personales y familiares. Su función fue proporcionar una guía de comportamiento y dinámicas grupales para comprender y asentar los contenidos, dejando que las personas participantes fueran las protagonistas activas de su proceso de aprendizaje y transformación.

Esta metodología desde el primer momento proporcionó un ambiente de seguridad, confianza y apoyo, no solo por parte de las profesionales y personas facilitadores locales, sino también de las personas participantes, permitiendo expresarse, opinar, manifestar sus inquietudes y valoraciones de forma abierta y tolerante.



3 días de taller



1 día de taller

El MIT D-Lab ha venido entrenando a líderes locales de la región del Bajo Cauca con el objetivo de generar oportunidades para concebir y desarrollar tecnologías y negocios necesarios para construir sistemas de mercado inclusivos en esta región desafiada por la desigualdad y la pobreza.

La metodología de Desarrollo de Capacidades Creativas Empresariales (DCC-E), en esta oportunidad fomentó el desarrollo de negocios comunitarios que permitirán la diversificación económica, incrementando los ingresos familiares, fortaleciendo comunidades más resilientes y con mejor calidad de vida.

La forma práctica del taller lo hizo accesible a todos los niveles de educación, limitando el uso de materiales escritos y priorizando la utilización de elementos gráficos, kinestésicos y experienciales. Introdujo a las participantes a diferentes aspectos del diseño y los modelos de negocios a través de ejemplos prácticos que son relevantes a su vida cotidiana.



4 días de taller

“Es confiar que uno puede salir adelante por sí mismo”

Rubiela Palacio

“A veces uno como mujer dice que no puede, pero si se propone lo saca adelante”

María Rodríguez

“Me siento más liberada y segura de emprender”

Cristina Sánchez

RESULTADOS



Una característica en común de las participantes del taller de Desarrollo de Capacidades Creativas en Emprendimiento, es la noción de que las mujeres deben y pueden participar en diferentes actividades, tanto económicas, sociales y políticas. Sus razones son fundamentalmente la igualdad de género bajo las siguientes premisas: las mujeres y hombres son igual de capaces, las mujeres son fuertes líderes en sus comunidades.

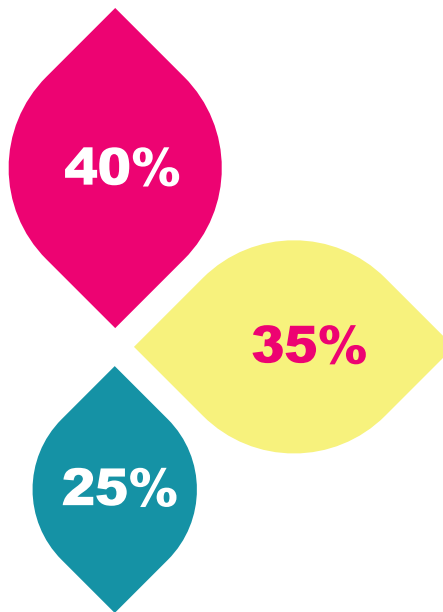
Adicionalmente, algunas de ellas piensan que cuando las mujeres lideran algún proceso económico y productivo, pueden transformar su vida positivamente y generar mejores oportunidades económicas para ellas y sus familias, así mismo ser fuente apoyo a otras mujeres. Muy pocas participantes afirmaron que su empoderamiento económico podría causar la finalización de sus familias.

La motivación principal de estas mujeres para la participación en los talleres, fue la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y el aprendizaje de estrategias que las ayuden a mejorar la calidad de vida de ellas y sus familias.

Respecto al acercamiento a negocios o actividades de emprendimiento, la mayoría del público participante afirmó no haber tenido un negocio, mientras que 5 mujeres afirmaron haber tenido un emprendimiento, los cuales corresponden en términos generales a cría de animales y venta de alimentos. Teniendo en cuenta la experiencia en estos negocios, ellas plantean que los aspectos más difíciles son la atracción de la clientela, el capital inicial, determinar el precio de venta al público, la fidelización de los clientes y las ventas a crédito.

ME SENTÍ MÁS EMPODERADA POR:

- Seguridad en mí misma
- Seguridad para emprender
- Logré expresarme



La posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y el aprendizaje de estrategias o de creación de negocios que las ayuden a mejorar la calidad de vida de ellas y sus familias, fue la motivación principal manifestada por las participantes para asistir al taller. Igualmente, expresaron luego de la finalización de las actividades sentirse empoderadas, algunas de ellas vieron en este taller la forma de adquirir conocimiento y llevar a cabo sus negocios, otras vieron en sí mismas el potencial de liderazgo, mientras que algunas perdieron su timidez al hablar y compartir sus opiniones. Entre los comentarios más destacados de las participantes al por qué se sienten empoderadas están: “Porque me siento más liberada y segura de emprender”, “Porque es confiar que uno puede salir adelante por sí mismo” y “Porque a veces uno como mujer dice que no puede, pero uno sale adelante con las cosas que se propone”. El común denominador de este grupo fue el sentimiento de empoderamiento en diferentes aspectos como sus negocios, familia y ellas mismas. Afirmando que las razones para sentirse de esta forma fueron por los conocimientos adquiridos durante el taller, donde lograron encontrar la motivación para continuar con sus negocios o empezar con una nueva idea, lo que para ellas representa la confianza en sí mismas y la posibilidad de seguir con sus proyectos.



5



EMPRENDIMIENTOS

POLLO COMA RICO
HUEVOS DEL CAMPO
POLLOS CRUJIENTES Y PICOSOS
LAS REINAS DE LA CARNE
CACHAMAS EL BUEN SABOR



5



PROTOTIPOS CONSTRUIDOS

GALPONES
CORRALES
CIRCUITO DE AGUAS
COMEDEROS
ESTANQUES ARTESANALES DE PECES
MALLAS
CERCAS



10



**ACOMPAÑAMIENTOS
EN IMPLEMENTACIÓN
DE NEGOCIOS**

10



**ACOMPAÑAMIENTOS
TÉCNICOS EN
CONSTRUCCIÓN DE
TECNOLOGÍAS**



HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES



“Profe, yo no puedo hacer otra cosa, si pa` barrer el pueblo mínimo me exigen bachillerato”

Magnolia Agudelo

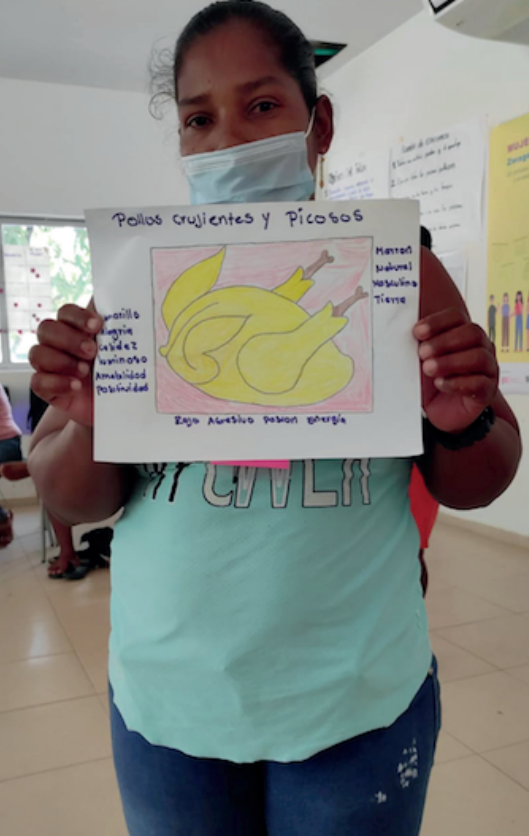
“Mi sueño es aprender a leer y escribir, porque cómo voy a hacer las facturas de mi negocio”

Gladys Mosquera

Se evidencia en la intervención realizada un bajo nivel de alfabetización. Solo el 15% de las mujeres ha alcanzado el grado de escolaridad de bachiller, lo que genera pocas oportunidades para el cambio de actividad e incrementar sus ingresos económicos, exposición a la explotación y el maltrato de terceros, además de desvalorización, inseguridad a la hora de expresar sus ideas, vulnerabilidad para negociar y de esta manera emprender.

Para este fin, se recomienda la articulación interinstitucional para que se pueda tener un alcance más amplio y un impacto más contundente en el territorio. Para esto es importante pensar en el trabajo colaborativo de la mano de instituciones como el SENA, para garantizar un nivel mínimo de alfabetización en las mujeres y que esto pueda ser el suelo firme donde se siembren estas iniciativas de empoderamiento, desarrollo creativo, inteligencia emocional y equidad de género. En el grupo de mujeres formadas hay que distinguir entre aquellas, pocas, que tienen bachillerato, que pudieran acceder a una formación técnica, y aquellas que carecen de formación primaria. Es importante y de manera transversal, abordar con estas comunidades los beneficios del asociativismo como modelo de negocio.





**“Ya tengo mi
plante de pollos,
ahora quiero
saber cómo les
evito las
enfermedades”**

Miladis González

La realización de talleres de emprendimiento en las comunidades mineras, donde se busca apoyar la necesidad que tienen estas mismas de generar nuevos ingresos económicos, es un primer paso acertado, que fortalece sus capacidades creativas, seguridad en sí mismas, las habilidades en estrategias de negocios, generación de ideas, entre otras. Sin embargo, para que estas iniciativas de negocios generen un impacto a largo plazo y no se queden en un impulso inicial, debido a los límites en su nivel de educación y en sus condiciones económicas, es fundamental que se implementen espacios de acompañamiento en procesos técnicos propios de cada emprendimiento, comercialización y gestión financiera de negocios.



Debido a la disminución del “amarillo”, como ellas denominan el oro, estas mujeres y sus familias están habidas de conocimiento en temas de siembra, producción animal y transformación de alimentos, dado que el interés en volver a estas prácticas ha aumentado, porque ven en ellas una posibilidad de auto sustento y emprendimiento sólido y rentable a largo plazo. Sin embargo, la ocupación de las mujeres de la zona en actividades mineras ha generado que pierdan el conocimiento y la destreza en las prácticas agrícolas. Lo que antes era tradición ha dejado de serlo, debido a que se ha ido perdiendo este hacer que garantizaba en gran medida la seguridad alimentaria de estas familias. También es importante resaltar que las mujeres más jóvenes, en edades entre los 18 y los 25 años, manifiestan el deseo de ser capacitadas en diferentes oficios, relacionados con la belleza y la estética, el mercadeo y las ventas , el diseño gráfico y las estrategias digitales, de esta misma forma reclaman el derecho a tener acceso a programas de educación técnica de calidad.

Se recomienda que para futuras intervenciones se busquen alianzas estratégicas y el trabajo articulado con instituciones y organizaciones tanto del sector público como privado, para implementar propuestas metodológicas que brinden respuestas a estas necesidades de formación. Además, se propone que se implementen estrategias que permitan la mejora de las condiciones de su labor, cómo por ejemplo: instruir las en nuevas técnicas de extracción y cuidado de los recursos naturales, capacitarlas en el proceso de venta del mineral y garantizar espacios de trabajo seguros.

“Es que ya no hay oro y el que hay es muy poquito, toca caminar, irnos muy lejos pa conseguir lo poquito”

Cristina Sánchez

“Yo toda la vida he vivido de la minería y me gusta, pero con estas nuevas cosas que el gobierno exige se puso muy complicado”

Encarnación Rodríguez

“A mi me gustaría hacer otra cosa, pero cómo hago para aprender, eso cuesta y aquí no hay cómo”

Silvia Mena



“Siendo muy sincera yo me soslevo con mis hijos, la mayor rabia que siento es con ellos y reconozco que se me va la mano”

Magnolia Agudelo

El entorno minero en el que se desenvuelven estas mujeres es eminentemente masculino, por lo que ellas se han sentido vulnerables, poco fuertes e impotentes ante la tradición patriarcal, las imposiciones y las exigencias del sector. No puede subestimarse la magnitud de los impactos emocionales y psicológicos de las realidades de maltrato, de diversas índoles, a las que están sometidas estas mujeres. Siendo secuelas importantes: sentir baja autoestima, desconocimiento y desvalorización de sus capacidades y miedo a afirmar su posición cuando asumen el rol de emprendedoras, además de producir en ellas una necesidad de generar mecanismos de defensa, endureciendo su carácter, desconfiando del entorno, reaccionando desde la instintividad y reproduciendo violencias, especialmente en su hogar, en el trato y la crianza de sus hijos, dificultando la creación de acuerdos, el trabajo en equipo, la corrección constructiva y la comunicación asertiva. De este escenario se derivan múltiples problemáticas sociales, debido a que generalmente estos hijos crecen con vacíos afectivos, intentando huir de sus realidades, buscan diferentes alternativas como: comenzar a trabajar o quedar en embarazo a temprana edad, lo que deriva en deserción escolar, adicciones, trastornos mentales, desequilibrios emocionales, esto conlleva a la propagación de la violencia en las diferentes esferas sociales, generando un ciclo trasgeneracional.

Se recomienda para futuras intervenciones profundizar en temas como inteligencia emocional, diálogo, comunicación asertiva, resolución sana de conflictos, crianza positiva y humanizada.



Evidenciamos en las mujeres intervenidas un bajo nivel de Inteligencia Emocional (IE), a ellas se les dificulta identificar, nombrar y gestionar sus emociones, lo que genera represión, especialmente en las mujeres jóvenes, ya que desde sus entornos familiares, generalmente sus madres les han inculcado, e incluso impuesto, estar calladas. En las mujeres de mediana edad identificamos que esta represión desemboca en actos irracionales y comportamientos defensivos. Según estudios de la Universidad de Harvard, el índice de éxito y felicidad de un ser humano esta en un 90% ligado a su IE, dicha inteligencia determina cómo se maneja el comportamiento y las reacciones, se navegan las complejidades sociales y se toman decisiones para alcanzar resultados positivos.

Para verdaderamente generar entornos de salud, bienestar y empoderamiento femenino es fundamental que este tema realmente se priorice y sea transversal en las propuestas metodológicas de diferentes intervenciones, tanto de género como de otra índole.

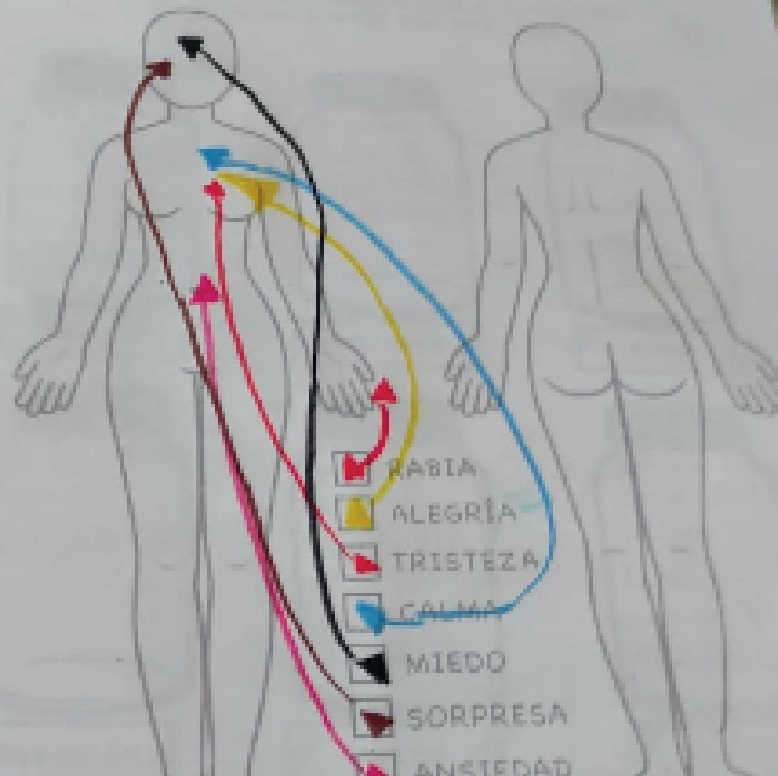
“Profe, ¿qué es la impotencia y la frustración?”

Sandra Mosquera

MAPA EMOCIONAL

EVA GILHORN

ASEÑALA EN COLOR A CADA EMOCIÓN Y SEÑALA EN DOS LUGAR DE TU CUERPO LA SIENES ENTENDIENDO



“Muchas de nosotras tenemos dolores de espalda y rodilla, yo por ejemplo tengo prótesis de cadera”

Encarnación Rodríguez

Generalmente, los impactos en la salud y la calidad de vida de los territorios mineros se han asociado a la utilización de materiales químicos y tóxicos y al deterioro del agua. Esto se pudo apreciar en la caracterización inicial, donde los impactos en la salud de las mujeres mineras se asociaban a la exposición a mercurio. Sin embargo, en esta intervención en el municipio de Zaragoza con mujeres mineras, también evidenciamos un fuerte impacto en la salud articular y muscular, dificultando la movilidad y agilidad de las participantes, ya que en su cotidianidad ellas practican actividades con cargas pesadas, posiciones inadecuadas y exceso de trabajo no solo en minería, sino doméstico. Además, estas mujeres desconocen prácticas de estiramientos, fisioterapia y pausas activas que disminuyan este impacto.

En esta intervención hicimos una sensibilización importante en el tema, y entregamos herramientas de autocuidado físico para que las mujeres las integren en su cotidianidad. Se sugiere que en proyectos futuros se contemple una etapa profunda de acompañamiento posterior a los talleres para que realmente las mujeres adopten estos hábitos en su día a día, e incluso puedan compartirlos con sus comunidades. Se sugiere también, que como parte de las políticas públicas se contemple un enfoque integral para los diagnósticos en salud, donde se tenga en cuenta la salud física en todos sus aspectos, la salud mental y emocional.





Sex
HOMBRE
consciente

“Yo siempre le pedía a mi mujer que me hiciera masajes, pero nunca lo había hecho yo mismo”

Elias Pérez

Se evidenció la falta de prácticas de autocuidado a nivel físico, emocional y mental, debido a que los participantes no han tenido la oportunidad de recibir la orientación y guía de cómo hacerlo. Sumado a esto las características de su entorno socio cultural, principalmente minero, que ha exigido de los hombres fuerza física, rudeza en sus relaciones interpersonales, bajo el arquetipo de “ Súper hombre ”, ha conllevado a que las prácticas de autocuidado puedan verse como una muestra de debilidad y pérdida de poder ante sus comunidades.

De acuerdo con este contexto, también se puede notar que los participantes han tendido a reprimir sus emociones, ya que sacarlas a flote los dejaría vulnerables ante las críticas sociales, especialmente de las mujeres, que esperan de ellos fuerza y seguridad.

Es importante que se realicen jornadas de sensibilización con los hombres, para normalizar las prácticas de autocuidado, incentivar la inteligencia emocional, fomentar la gestión sana de las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos de manera asertiva. Esta inversión derivará en la convivencia armoniosa en las diferentes esferas sociales, es decir, tanto al interior de los hogares como en el entorno cultural.

En los participantes más jóvenes se nota mucho más la timidez en la expresión, debido a que se han acostumbrado a utilizar medios digitales para comunicarse y no es sencillo para ellos entablar conversaciones fluidas y presentar sus ideas en público. También en los más jóvenes, se nota mayor dificultad a la hora de nombrar y caracterizar sus estados emocionales. Muchos de ellos, vienen de familias donde la figura masculina ha estado ausente y la madre ha tomado el liderazgo del hogar, asumiendo un rol de mayor autoridad y fuerza, por lo que estos jóvenes han crecido con una gran falencia afectiva, lo que ha conllevado a que busquen mecanismos de escape, defensa y ataque en relaciones de dependencia, que van en detrimento de su salud mental, emocional y física.

Se recomienda generar espacios donde los hombres tengan la oportunidad de reflexionar acerca de los estereotipos de género, son fundamentalmente necesarios en estos ambientes socioculturales donde la mujer ha sido tradicionalmente menospreciada, para que de esta manera al interior del hogar estas estructuras mentales y creencias no se sigan propagando de generación en generación y se pueda instaurar una nueva concepción de género y vida en pareja, desde el apoyo mutuo, el respeto, la comunicación asertiva y la valoración de la diferencia como un insumo de creación y crecimiento.

Propiciar encuentros donde se trabajen la población masculina temas de autoestima y autorreconocimiento es de gran importancia, especialmente en la población más joven que ha recibido las consecuencias directas e indirectas de los conflictos familiares y sociales, para incentivar en ellos la confianza, la seguridad, el liderazgo y el empoderamiento, para que de esta forma puedan tomar la iniciativa en la transformación de su vida personal y sus entornos.

“Uno tiene que estar fuerte siempre para la familia y saber llevar su obligación”

Carlos Martínez

“A veces uno se siente aburrido y triste pero uno qué va a decir eso, cada cual con lo suyo”

Cristian Olivero



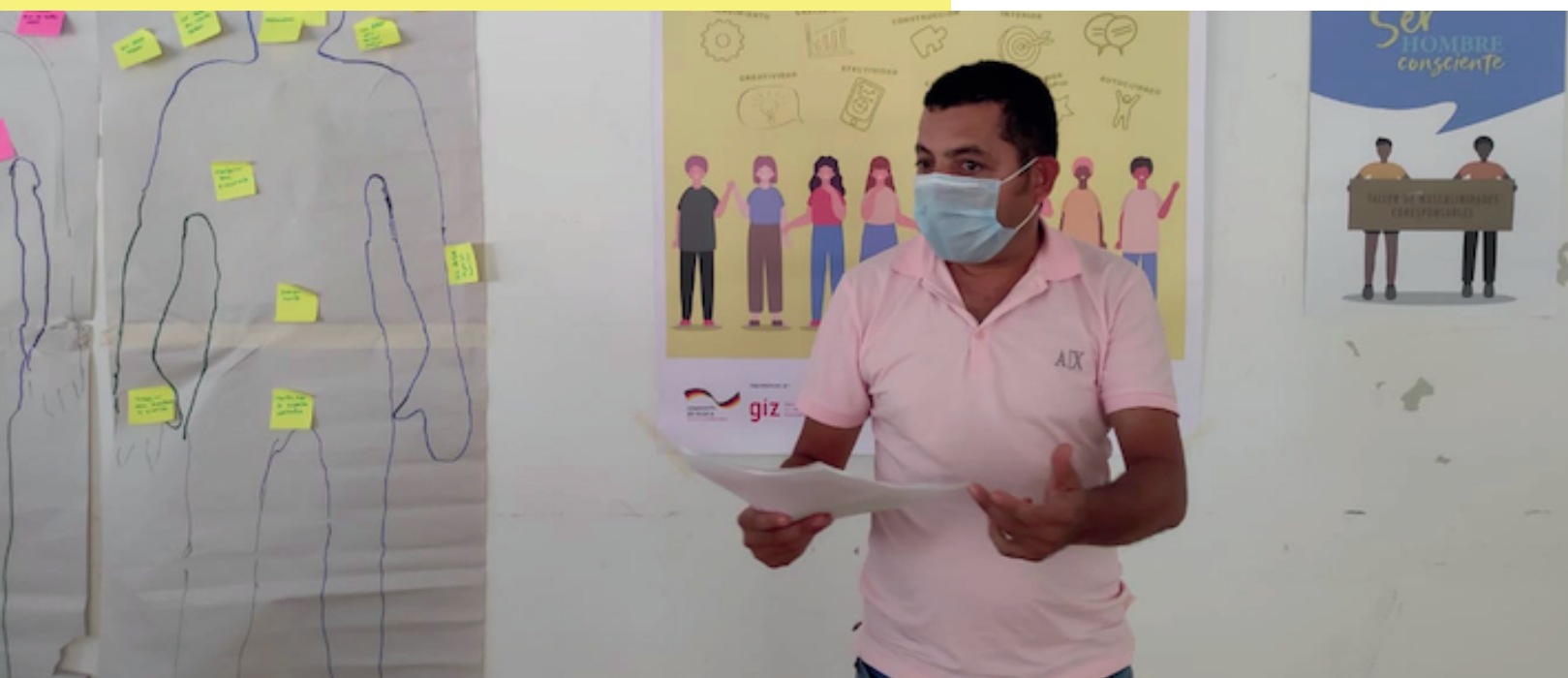
Los participantes mostraron gran interés y atención en cada una de las actividades, se notó gran compromiso y esfuerzo por cumplir con los objetivos del taller y los acuerdos de convivencia propuestos. Esto nos lleva a inferir que esta población está ávida de conocimiento, oportunidades y espacios de interacción que le aporte no solo a nivel técnico, sino también en la mejora de la relación consigo mismos y su entorno.

Además, todos ellos se mostraron interesados en migrar a otra actividad, debido a que la minería no es atractiva como hace unas décadas porque ya no representa un ingreso económico que les permita subsistir. Han continuado con la práctica porque ha sido legada por sus familiares y no tienen el conocimiento para dedicarse a otros oficios.

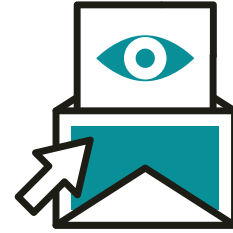
Es importante que se identifiquen los intereses y habilidades de la población intervenida, debido a que ellos en muchas ocasiones las desconocen. El primer paso es que puedan reconocer dichas habilidades para generar estrategias de formación que contribuyan a potencializar nuevas formas productivas que respondan a las necesidades de su comunidad y se aprovechen los recursos con los que cuentan de manera sostenible. Además, Así se incentiva la cooperación y el trabajo colorativo generando agremiaciones y asociación comunitaria. Se sugiere para esto implementar proyectos de la mano de entidades como el SENA y universidades.

**“A mi me tocó
hacer lo que
en mi casa me
enseñaron, pero
quisiera aprender
nuevas cosas”**

Jesús Zapata



CONCLUSIONES



EDUCACIÓN

La realización de talleres de emprendimiento en las comunidades mineras, donde se busca apoyar la necesidad que tienen estas mismas de generar nuevos ingresos económicos, es un primer paso acertado, que fortalece sus capacidades creativas, seguridad en sí mismas, las habilidades en estrategias de negocios, generación de ideas, implementación de sus negocios, entre otras. Sin embargo, para que estas iniciativas de negocios generen un impacto a largo plazo y no se queden en un impulso inicial, debido a límites en el nivel de educación y condiciones económicas de estas mujeres, es fundamental que se implementen espacios de acompañamiento en procesos técnicos propios de cada emprendimiento, comercialización y gestión financiera de negocios.

Los grupos de mujeres y de hombres beneficiados tienen distintos niveles de formación, tanto a nivel de grupo beneficiado como comparativamente, entre hombres y mujeres, habiendo más hombres bachilleres que mujeres. Se considera que es importante estructurar las intervenciones educativas en territorio, ya sean de formalización o de reconversión, de manera diferencial puesto que los dos grupos poblacionales parten de un nivel formativo distinto.

SALUD

Se evidencian impactos en la salud de las mujeres barequeras y chatarreras que no son documentados y estudiados en la literatura. En este sentido, es importante para futuras intervenciones en el territorio adoptar un enfoque preventivo y holístico respecto de la salud de estas poblaciones, que tenga cuenta no solo de los impactos de la minería en la salud reproductiva y sexual de las mujeres, sino de su salud general, prestando particular atención a problemas posturales y dolores articulares.



INTELIGENCIA EMOCIONAL

La estrategia de implementación de los talleres fusionando el desarrollo de capacidades creativas para negocios, el tema de género, autocuidado e inteligencia emocional en las mujeres es realmente funcional, necesario y conectado a las necesidades del territorio, debido a que estas mujeres practicantes de la minería de subsistencia están deseosas de un cambio en su actividad productiva o las mejoras de las condiciones en la actividad que han venido desempeñando por muchas décadas, han experimentado diferentes tipos de violencia debido a su entorno sociocultural, presentan una fuerte falencia en su autoestima y la gestión de sus emociones principalmente por el rol de fortaleza y dureza que les ha llevado a reprimirse y dejarse en último lugar.

Las mujeres mineras están expuestas a situaciones de riesgo que propician violencias de género, como la sexual, la económica, entre otras, debido a múltiples factores, entre ellos, los largos desplazamientos que ellas realizan para llegar a su sitios de trabajo, en muchas ocasiones, solas y en horarios de poca afluencia, en las negociaciones se relacionan con hombres que en ocasiones piden favores sexuales a cambio de mayores beneficios, además, la poca alfabetización las deja desventaja a la hora de realizar transacciones de venta del mineral. Es fundamental que los talleres de género, donde se ahonda en temas de mucha susceptibilidad y se reviven recuerdos dolorosos, sean acompañados de actividades donde se les dé a las participantes herramientas para gestionar sus emociones y hacer una transformación mental que derive en mayor consciencia y bienestar, para evitar que las violencias sigan siendo replicadas, principalmente con sus hijos. Además, es importante que estas iniciativas de género se acompañen de estrategias para fortalecer la alfabetización y el empoderamiento económico.



GRACIAS